



Vich, 5 - Horta, 5

UN DESCONCERTANTE Y EQUILIBRADO ENCUENTRO

Poca cosa tiene de reversible futbolísticamente hablando, el encuentro de ayer en Vich, y de lo poco un mucho censurable.

Si convenimos en que 22 muchachos jóvenes, con buena fe, oros y amuletos del deporte por el solo hecho de encontrarse en un campo reglamentario de fútbol dándole patadas a un balón, ya decimos que juegan al fútbol es una cosa.

Pero si de acuerdo con la razón aritmética que el juego balonpédico es otra cosa muy distinta, más científica, más inteligente al par que vistosa que el hecho de patear, deducimos que lo de ayer tarde no fue fútbol.

Se cuenta de los noventa minutos de que consta un encuentro los pasamos, vienen, corren, incansables y furiosamente a unos muchachos en pos de un balón sin llegar a comprender ni ellos ni nosotros a qué obedecían aquellos rápidos desplazamientos del esférico.

Y cuando faltando 20 minutos para terminar apareció un algo que parecía ser fútbol — conducir la pelota con la cabeza — vimos asombrados y entristecidos que al mismo tiempo se interrumpiera el juego la pelota y un nerviosismo que debía terminarse con los consabidos y censurables incidentes.

Fueron éstos, una agresión mutua entre León y Domínguez con intervención de Garriga, expulsión de León de éstos, el empate definitivo y la "bronca" al árbitro al retirarse de los vestuarios. Además una dolorosa lesión que sufrió Casas al caer.

Y he aquí todo el comentario que nos sirve de desconcertante partido entre vichenses y hortenses en el Abierto de Vich, digno y curioso.

El "film" épico del partido fue al detalle, como sigue: Los equipos alineados fueron: Vich — Itoa, Cortés, Ausió, Garriga, Grifols, León; Horta — Vinas, Ricart, Masamón y Alsina.

Horta — Gillet, López I, Burdader, Peris, Barret, Solano; León — Domínguez, Casas, Torrell y Luigé. Salen los hortenses — el Vich — con fuerte viento y empieza el juego con un saque de balón que termina en un saque de balón que termina en un saque de balón.

El desempate al minuto por obra de Domínguez ante el saque de balón de Horta que no hace nada. Domínguez en esta primera parte el Horta y el juego (7) fue placido aunque rápido.

A los tres minutos de reanudación el pelotero de Casas quien solo tan pronto buria la salida del balón y el Vich nos pasamos hasta los veinte minutos a Ricart, aquí delantero central tan bulidor y oportunista que tiene el Vich.

¡Por fin! Aparece un algo de fútbol, vemos combinaciones o algo que mucho se le asemeja, así que Ricart empieza a hacerse notar, así Vich en un chute directo acorta la distancia en el marcador, 21 minutos. Un frotón contra el Horta, Ricart rebota la pelota, la para y de media vuelta empata.

Se anima el Vich y en los diez minutos siguientes, con coraje y mala marca dos nuevos goles, el primero que es el cuarto y Vich de forma embullada y el quinto León de saque libre.

Barnet se descolaba ahora, a los 25 con un tiro formidable cruzado que iba a Roca por cuarta vez.

Se paran Domínguez y León más Garriga, expulsión a éstos; el campo está al rojo vivo pues faltan minutos segundos y la casa ahora empieza a interesarse.

Una jugada distraída de la defensa vichense con prematura salida de su meta y Torrell empató.

El distingo, el pitido final y del público que asiste sin quien fueran penalizado se dirige insistentemente al árbitro Aycari, que ha tenido, este aparte, un discreto arbitraje, y lo mismo hasta la caseta donde se desarrolló el forcejeo de siempre, entre la junta que intenta convencer y aplacar los ánimos, y los "hinchas" que expectantes anuncian que se les dé de baja y que no vuelven al fútbol... hasta el domingo próximo. — ESCOM.

Galgos

Las reuniones de mañana

En el Canódrom Park

En el Kennel de Sarría

Frontón TXIKI - ALAI

Hoy, noche, a las 10. — Primer partido: CONCHITA y PAU...

Primera B

EN LA CALLE GALILEO

Sans, 2 - Avenc, 0

UN PARTIDO FACIL SOBRE EL PAPEL, QUE RESULTO DIFICIL, SOBRE EL TERRENO SEMBRADO DE INSULSEZ

Por primera vez en lo que va de competición se cruzó nuestro camino con el que, de manera tan triunfal sigue el equipo sanseño. Por fin, hemos saciado la curiosidad que sentimos de ver en escena al único equipo catalán que en la que va de temporada juega de medio con todos sus rivales en siete largas jornadas, mantiene su paladar virgen, al abitar de la derrota. Pero ¡oh deslustración!, mostrándonos muy benévolo con el team propietario, vamos a creer que lo hemos visto en un mal momento, de otro modo, sería inexplicable esta cadena de victorias y este "liderato" al que tan menguado honor, han hecho los del Sans en el encuentro de hoy. No les queda siquiera el recurso de objetar en su descaño, la potencialidad del once adversario, hoy quizá más mermaid que en otras ocasiones debido a su alineación, bastante parecida a un arabesco. Calaveras, defensa. Morales exterior derecho. Es decir, un equipo de circunstancias, sin juego alguno, pese a lo cual, sólo ha podido ser vencido por los locales gracias a un penalty y dos faltas incomprendibles de Morales sólo ante el marcador cuando solamente impulsando el balón era suficiente para marcar.

El partido como se deduce de lo anteriormente expuesto, resultó de una insulsez extrema, todo él fue un continuo peloteo sin que en el interior espacio de los noventa minutos reglamentarios, llegáramos a ligarnos un par de jugadas. Destellos personales, ninguno, ni siquiera Blay "el máximo goleador". En cambio la incorrección estuvo a la orden del día, obligando a Nello a que ejecutara una sonata que regular gracias a la cual, el juego entre brusco y "algo más" no degeneró en una batalla campal.

La primera parte ofreció al espectador la visión de veintidós hombres con pantalón corto y unas camisetas más o menos llamativas que a ciencia cierta no sabían que hacer del balón. Sólo algunos intentos de jugar bien, uno de los cuales ha valido a los albi-verdes su primer gol cuando presionando sus adversarios acerbaban con bastante frecuencia el balón a los dominios de Vidal.

La segunda parte ofreció como única variación el que los equipos, como es costumbre, permearán las metas, y para que todo fuera igual, el Sans logró otro tanto que puso el dos en su casilla, procedente de un castigo máximo que el árbitro concedió quizá con exagerada rigurosidad para los barrados.

Lo que más sobresalido fue el frío imperante, que acompañado de un cortante vientocito invitaba a no estar precisamente quieto.

Nada más y bien poco por cierto, dió de sí el encuentro Sans-Avenc, que se resolvió a favor del primero y que le permitió continuar destacado en cabeza e imbatido, pero no estará de más que procure "emendar yertos" si quiere continuar por esta senda.

El Avenc de hoy sigue sin parecerse al vencedor de la Liga Comarcal que fue ayer.

Equipos: U. E. Avenc: Zamora, Calaveras, Guillot, Aigó, Rífol, Segura, Morales, González, Arriolles, Martínez y Blanco.

U. E. Sans: Vidal, Sancho, Gómez, Tella, Amat, Martínez, Vallet, Maltó, Blay, Borrás y Judic.

Arbitro Nello, bien aunque quizá favoreciendo algo a los locales.

La primera parte es un insulso peloteo, sin que haya un dominador neto por parte de alguno de los equipos. Las únicas amenazas de peligro las ofrecen las escaramuzas de Morales pero sin consecuencias.

El primer gol sanseño y único de esta parte se produce a los treinta minutos y su anotación es la siguiente: Chuli, Vallat desviando de puño Zamora a córner, que sacado por el exterior derecho es rematado a las manos por Borrás, y sin más novedad termina el primer tiempo.

El segundo de parecidas características proporcióna a los veinte minutos el segundo y último gol de la tarde, lo obtiene Moltó de penalty, castigo que nosotros juzgamos exagerado lo mismo que la victoria obtenida por el Sans en esta tarde gris (ver los aspectos). — Guefeman.

EN SAN MARTIN

Martinenc, 1

Manresa, 1

EN UN SEGUNDO TIEMPO DE EMOCION, EL MANRESA LOGRO AGUANTAR EL EMPATE

Hay muchas maneras de ganar un encuentro. O empatare, que para el caso de ayer es lo mismo.

Pero ninguna tan vista en nuestros terrenos de juego, como colocar los once jugadores en una defensiva contrada. Una vez sale mal y otras bien.

Saló con éxito — y este empate — en el difícil terreno martinenc lo demuestra claramente — el Manresa de la noche que se impuso, una vez marcado, en uno de sus pocos avances, el tanto del empate.

Una defensiva cerrada del marco. Unos ataques espectaculares, pero poco efectivos del Martinenc. A esto se redujo este segundo tiempo, que tuvo de bueno este interés que pública y jugadores, pusieron en las jugadas que podían ser decisivas.

Y la puerta manresana, logró acobilar la segunda mitad imbatida. Dominando el Martinenc en todos los aspectos, el Manresa, en la defensa, que se sentía superior — que ha mejorado — a medida que los once manresanos, se iban desmarcando.

En Granollers

Granollers, 3 - Sabadell, 3

Un equitativo empate de los colistas

Los vallesanos orientales y occidentales se encontraron ayer en el campo de los primeros en noble lid y empujado juego sin que lograsen, no obstante, hacer un partido bueno, porque a unos y otros no les bastaban las ganas de jugar si les faltaba aún lo principal, el saber hacer. No hemos de imprimir en estas páginas un tono excesivo de censura sobre el valor de los elementos integrantes de los dos once vallesanos, ni mucho menos. Se trata sólo y exclusivamente de decir la verdad que es esta nuestra obligación, aun cuando al decirlo, digamos también seguidamente que a los muchachos que integran hoy nuestros once de primera categoría no se le puede exigir mucho más de lo que hacen y, por lo tanto, no deberíamos molestarlos al decirlo; por ejemplo, el partido de ayer en Granollers careció de valor técnico, porque se saben muy bien cada uno de ellos, el valor que tienen en comparación con los elementos que en sus respectivos clubs se han precedido.

Salvado algún elemento de esta categoría probada, como son Rovira, Esteve y Guix I, el encuentro no pudo salvarse de nuestra exigencia técnica, sin embargo, porque el conjunto, muy movido ciertamente quizás por la temperatura refractada ayer notablemente, quizás por los pocos años de sus integrantes, dejó mucho que desear y no es cuestión de decir ahora que el partido fue bueno, porque todo el mundo corrió de un lado para otro y la vivacidad con que fue impelida la pelota, parizó que la cosa encerraba un interés y emoción grande. Fue un partido digno de dos colistas, del ambiente y de la calidad de los contendientes.

El resultado asimismo quiso asociarse a lo que llevamos dicho confirmando exactamente lo que tuvo lugar sobre el césped vallesano, o sea una igualdad de fuerzas y un dominio alternado aparte de que la mayor parte de encuentro se desarrolló en el mismo centro del terreno. A pesar de que en un principio fuera el Sabadell el once que iniciaba su avance por adquirir una diferencia, a su favor de nada menos que de un par de goles, seguimos creyendo nosotros que al final tenía que producirse un resultado más equitativo, puesto que, al fin y al cabo, lo que había hecho el Sabadell para adquirir aquella ventaja

también lo llevaba hecho el Granollers, pero sin haberlo logrado, porque si había sido dominado hasta entonces, también ellos habían dominado equitativamente y, por tanto, la falta que a la justicia se pronunciaba en lo que restaba de encuentro. Así fue, afortunadamente, para la lógica y para los que no debían perder, pero tampoco ganar... ya que el empate a tres tantos fue lo que pintaba para todos.

Los equipos que ambos clubs pusieron en lucha fueron: GRANOLLERS: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix. SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto, de nadie. Para nosotros fue sencillamente bueno. — Adriá.

En Vista Alegre

Gerona, 2 - Europa, 0

Los gerundenses se mostraron lo suficientemente superiores a los gracienses para decidir el match antes de llegar al descanso

Por esta vez hubo mucha vulgaridad o insulsez en Vista Alegre. Ganaron los dueños del terreno, mercedemente, pero sin poner coraje y sabor en su victoria, ante un Europa casi desconocido, pues nos ofreció un bajón de juego bastante sensible.

No hubo emoción en los noventa minutos, íntegros, del match, ni era lógico que la hubiera jugando dos delanteros por completo ineficaces; la del Gerona amenazó mucho y no pegó nada y de los dos tantos que constatará el marcador hay que restarle uno, obra del medio centro, en un zambombazo disparado desde cerca de medio campo. Nos dijeron que el delantero centro titular de los blanquiveros había sido baja a última hora. Bien, aun siendo así, es poca eficacia para una delantera que el domingo anterior marcó cuatro tantos en Casa Rabia, lo que ahora jugaba en campo propio.

Lo que no nos dijeron los europeos que pudimos ver claramente en su avance fue la alineación de Ballester I en calidad de suplente, tras larga inactividad y desencantado; asimismo, el madrileño Busabido, exterior izquierdo, fue baja forzosa a la hora de pasar lista en la Estación de Francia y sustituido por otro que estaba en la reserva, el zaguero Esteban. Y así, aun pueden los gracienses culpar a las circunstancias de su mala actuación delanteril en terreno gerundense.

Esto, por un lado. Por otro, el juego tuvo lentitud, escasa precisión y abundantes faltas por ambas partes que se turnaban rigurosas y equitativamente en los mismos.

Ganó mercedemente, pero sin pena ni gloria el Gerona.

No valía esto la pena de madrugarse hacer el "coléoptero" ante la tranquilidad y tirarse docientos kilómetros de "carri" para luego, llenar con penas y trabajos cuatro cuartillas.

Un poco amargados, pero con razón. Consignada la fisonomía del encuentro falta sólo el comentario con su desarrollo.

Un primer tiempo decisivo y francamente favorable al Gerona, a pesar de lo cual necesitó sus buenos 30 minutos para que le sonriera el marcador por primera vez y aun así en una jugada de fortuna, gracias a un zambombazo loco, que, como es natural, sorprendió, a Montserrat en el "limbo".

Una leve ruación del Gerona estuvo a punto de darle el empate que falló a un metro de la meta ante un momento de jugadores atacantes y defensores.

Y a renglón seguido de esta jugada, escapó el Gerona por su ala derecha y Lluç de un tiro muy rápido, rase y cruzado puso el tanteador un dos a cero ya invariable y definitivo.

Los inicios de la segunda mitad nos

En Badalona

Badalona, 0 - Barcelona, 2

Sólo eficacia defensiva tuvieron los costños, por ello la victoria azulgrana sólo fué discreta

Pocas veces hemos visto a la línea defensiva costña tan inhábil. Sólo en el primer tiempo dió fe de vida pero siempre con juego desahogado, sin coordinación alguna y aun, dos ocasiones que la casualidad les depuso para poder marcar sendos goles las fallaron. Instancionalmente Cristiá II, primero y Ferrer después, especialmente este último sólo ante el gol no supo más que entragar el balón en manos del guardavalla azulgrana.

Un sólo tiro partido de la boca de los artilleros costños, fué en el segundo tiempo con el único resultado de que Lloréns se hiciera en una magnífica entrada de sus buenos tiempos.

Los fallos de los costños en sus dos ocasiones, en que pudieron marcar nos hace pensar también que la suerte no se mostró propicia con ellos.

Los medios brillaron bien en el primer tiempo, el centro Vall, restó bien los primeros cuarenta y cinco minutos, pero en el segundo se apagó y con el Tull, quedando sólo Cristiá I, luchando denodadamente.

Los zagueros costños merecen párrafo aparte y los únicos honores que pueden prodigarse al equipo, ellos solos, Arriola y Portabella, ellos solitos hicieron el milagro, si milagros hay, de que después de un dominio constante y pegajoso del Barcelona durante, casi todo el segundo tiempo, la derrota de su equipo sólo fuera por un dos a cero y aun ésta hubiera debido ser un uno a cero, lo no haber dado aquel lamentable fallo de su guardavalla el segundo tanto de los azulgranos. Seguros y de fuerza jugada demostraron no pocas de las afiligranadas combinaciones de los visitantes. Quizás encontramos en Orriola un exceso de fuerza, pero le halláramos quizás discípulo al pensar que en los comienzos del partido fué entado violentamente algunas veces por el barcelonista Gerardo. Del meta costño, sólo su fallo incomprendible que valió el segundo tanto al Barcelona decreta su actuación, por otra parte, se empleó largamente y bien.

De los vencedores digamos que tuvo una formidable línea de ataque, lo mejor sin duda del equipo.

En ella Estrada y Riquelme hicieron un magnífico partido, especialmente aquel que fué el alma de los avances, formidable de juego y colocación. Es íntimo grande que este muchacho no tenga más cuerpo, pues repetimos que no es un jugador de clase. En los medios, la labor de apoyo cuando el intenso dominio de su equipo en la segunda parte fué el mejor y de ella la actuación de Arguiñán y Bardina lo más destacado. La zaga fué lo más flojo del equipo, el medio Franco hubo de ocupar circunstancialmente el lugar de seguro izquierdo y en él se saltó con más voluntad que acierto. La debilidad de la zaga barcelonista fué la causa de que a pesar de la poca potencialidad del ataque badalonés, el guardavalla tuviera que emplearse a fondo en algunas ocasiones.

Esta fue en resumen la actuación de los azulgranos. Bien en el delantero, discreto en los medios, flojo en la zaga y bien en la puerta cubierta por el entusiasmo y diminuto Lloréns.

Transcurrió el primer tiempo con juego nivelado, al bien se notó ya en principio una mayor coordinación en las líneas azulgranas. Como hemos dicho anteriormente el Badalona perdió en estos primeros cuarenta y cinco minutos de juego dos magníficas ocasiones que

hubieran podido, de salir a gusto de ellos, cambiar la faz del partido. Llegó al descanso con un gol a cero. La segunda parte, fué durante su primera media hora un constante dominio azulgrano, apenas interrumpido por esporádicos avances costños y sólo en uno de ellos el guardavalla vencedor se empleó a fondo salvando a su equipo de un tanto que parecía inminente.

Los últimos quince minutos ya prestó el público escasa atención, no se le concedía al Eudalona "chance" alguna de mejorar el resultado llegándose anodidamente al final.

Arbitro Puntis, y los equipos fueron: Badalona: Corominas, Arriola, Portabella; Barcelona: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix.

SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto, de nadie. Para nosotros fue sencillamente bueno. — Adriá.

En Granollers

Granollers, 3 - Sabadell, 3

Un equitativo empate de los colistas

Los vallesanos orientales y occidentales se encontraron ayer en el campo de los primeros en noble lid y empujado juego sin que lograsen, no obstante, hacer un partido bueno, porque a unos y otros no les bastaban las ganas de jugar si les faltaba aún lo principal, el saber hacer. No hemos de imprimir en estas páginas un tono excesivo de censura sobre el valor de los elementos integrantes de los dos once vallesanos, ni mucho menos. Se trata sólo y exclusivamente de decir la verdad que es esta nuestra obligación, aun cuando al decirlo, digamos también seguidamente que a los muchachos que integran hoy nuestros once de primera categoría no se le puede exigir mucho más de lo que hacen y, por lo tanto, no deberíamos molestarlos al decirlo; por ejemplo, el partido de ayer en Granollers careció de valor técnico, porque se saben muy bien cada uno de ellos, el valor que tienen en comparación con los elementos que en sus respectivos clubs se han precedido.

Salvado algún elemento de esta categoría probada, como son Rovira, Esteve y Guix I, el encuentro no pudo salvarse de nuestra exigencia técnica, sin embargo, porque el conjunto, muy movido ciertamente quizás por la temperatura refractada ayer notablemente, quizás por los pocos años de sus integrantes, dejó mucho que desear y no es cuestión de decir ahora que el partido fue bueno, porque todo el mundo corrió de un lado para otro y la vivacidad con que fue impelida la pelota, parizó que la cosa encerraba un interés y emoción grande. Fue un partido digno de dos colistas, del ambiente y de la calidad de los contendientes.

El resultado asimismo quiso asociarse a lo que llevamos dicho confirmando exactamente lo que tuvo lugar sobre el césped vallesano, o sea una igualdad de fuerzas y un dominio alternado aparte de que la mayor parte de encuentro se desarrolló en el mismo centro del terreno. A pesar de que en un principio fuera el Sabadell el once que iniciaba su avance por adquirir una diferencia, a su favor de nada menos que de un par de goles, seguimos creyendo nosotros que al final tenía que producirse un resultado más equitativo, puesto que, al fin y al cabo, lo que había hecho el Sabadell para adquirir aquella ventaja

también lo llevaba hecho el Granollers, pero sin haberlo logrado, porque si había sido dominado hasta entonces, también ellos habían dominado equitativamente y, por tanto, la falta que a la justicia se pronunciaba en lo que restaba de encuentro. Así fue, afortunadamente, para la lógica y para los que no debían perder, pero tampoco ganar... ya que el empate a tres tantos fue lo que pintaba para todos.

Los equipos que ambos clubs pusieron en lucha fueron: GRANOLLERS: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix. SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto, de nadie. Para nosotros fue sencillamente bueno. — Adriá.

Los equipos que ambos clubs pusieron en lucha fueron: GRANOLLERS: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix. SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto, de nadie. Para nosotros fue sencillamente bueno. — Adriá.

Los equipos que ambos clubs pusieron en lucha fueron: GRANOLLERS: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix. SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto, de nadie. Para nosotros fue sencillamente bueno. — Adriá.

Los equipos que ambos clubs pusieron en lucha fueron: GRANOLLERS: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix. SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto, de nadie. Para nosotros fue sencillamente bueno. — Adriá.

Los equipos que ambos clubs pusieron en lucha fueron: GRANOLLERS: Sala, Gulléll, Blanc, Cirac, Rovira, Casamiquela, Bancells, Garí, Costabella, Armeigol, Guix. SABADELL: Pujol, Tubers, Sasanyer, Martínez, Torres, García, Egea, Doménech, Colomina, Lluaridó, Esteve.

Sólo un tanto tuvo efecto durante el transcurso del primer tiempo. Fue éste de sabadellense Esteve y con la reanudación de juego el propio Esteve marcó seguidamente, ya que de salida, este jugador, llegó hasta los dominios de Sala y metió rápidamente la pelota al fondo de la malla. Fue un gol sorpresa a la par que una confirmación del valor personal del sabadellense, pero que no respondía exactamente a lo que era el Sabadell ayer, frente a un Granollers de iguales posibilidades y méritos.

Llegó el momento deseado para el Granollers de acercarse a su enemigo en cuestión de números positivos en el alto del marcador o sea marcando Armeigol su buen gol entre las felicitaciones de sus compañeros. Luego... luego este mismo Armeigol, logró empatar, emulando a Esteve, que también había marcado sus dos primeros tantos. Llegados al punto medio de la contienda, tuvo a bien variar de nuevo el Sabadell al aprovechar un "freekick" con que fue favorecido (mercedemente), que sacado por Doménech, burlando la vigilancia de la meta oriental. Este libre desequilibró a causa de una fácil jugada, seguidamente equilibrado por otra jugada similar en facilidad, o sea un penalty contra el Sabadell, que Rovira colocó bien en la meta de Pujol y estableció de nuevo lo que la lógica pedía y debía ser. Un empate.

El arbitraje de Costabella fue "suave", pasando esta vez desapercibido de todos sus críticos, por tanto